

CESAR LOPEZ

PEQUEÑO RECORDATORIO PARA ALFONSO COMIN

*¿Quién está? ¿Quién se coloca
en medio de su pueblo para intentar
sencilla, cotidianamente,
el milagro de ser carne y espíritu?
Si alguna vez se hizo, si ese lugar común
y si la misma retórica piadosa informa de esas cosas,
el símbolo quedó enredado entre los tiempos,
sea porque los sabios o los necios
insistieran de buena o mala fe
en dejar con su sed a los sedientos.
Descifrar los misterios no era su cometido,
sino desentrañar lo oculto en la madeja,
que parece lo mismo, pero que no es igual,
panes, monedas, peces,
además del valor, del plus valor, las clases,
contradicciones, obreros y burgueses.
Rodeado de una guerra, entre las guerras,
de literales montones de periódicos,
revistas ilustradas, bellas cartas,
cárceles, herramientas, griterías,
panfletos, conferencias, entrevistas y huelgas...
a más de incomprendiones, vituperios, ofensas.
Mierda por todas partes, muerte y mierda.
Y en medio de su pueblo
como el Señor en quien creyera tanto
tratando entre los textos de Marx y con mirada
abierta (a los tres mundos proclamados)
de convertir gozoso el agua en vino.*